

convenios, asambleas, libertad de los encarcelados :

OFENSIVA GENERAL DE LOS TRABAJADORES

En pág. 4 y 5, Al habla con un dirigente obrero.

En pág. 6, Experiencias de la huelga de "Dragados y Construcciones"

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLIV nº 16

18 septiembre de 1974

Precio 8 pts

Diálogo para la más amplia unidad, sin dejarse desviar por ninguna maniobra

La Junta Democrática de España ha sacudido a toda la oposición política. Nadie, o casi nadie, pone objeciones a su programa. La crítica que algunos le hacen es porque «no se ha contado con ellos», o porque «predetermina ya un «marco». Esa crítica es infundada. La Junta contó antes de formarse con el P.S.O.E., como con personalidades de la democracia-cristiana; ambos podían haber estado entre sus fundadores. Si no ha sido así, la responsabilidad no es de la Junta. Esta había decidido hacer su aparición pública el 18 de Julio, fecha adecuada para lanzar lo que es una iniciativa democrática de reconciliación nacional. Si se retrasó hasta el 30 del mismo mes fue por la demanda de un partido, que pedía ese plazo antes de pronunciarse. En cuanto al «marco», éste tenía un pie forzado: los dos únicos miembros de la Junta en el exilio eran el señor Calvo Serer y nuestro camarada Santiago Carrillo. Obligadamente, pues, tenían que ser ellos los presentadores. Pero a la misma hora, en Madrid, otros miembros de la Junta, clandestinamente, informaban igualmente a los periodistas. De todos modos ese marco refleja la amplitud y la pluralidad de la Junta; dentro del campo democrático lo que pudiera considerarse la extrema izquierda y la extrema derecha.

El régimen reaccionó rápidamente, atacando a Calvo Serer y a Santiago Carrillo en una emisión televisada, digna del año 39, resucitando todas las infamias con que la dictadura pretendía justificar en aquella época, finalizada ya la guerra, la matanza de «rojos», «masones» y «separatistas». Si en España hay manos que chorrean sangre son las de quienes entonces, cesados ya los combates, siguieron dando gusto al gatillo con cobarde impunidad. Los que todavía en el 63 defenestraban y asesinaban a Julián Grimau. Son ellos quienes deberían ponerse un

esparadrapo en la boca antes de mentar la soga en casa del ahorcado.

Pero junto a estas formas más extremas de reacción contra la Junta, hubo otras que denotaban mayor astucia política. Con la anuencia de fuentes próximas al Gobierno se habló de un equipo ministerial en el que estarían personas de la oposición, como Pablo Castellanos y Ruiz-Giménez. Con ello se pretendía dar a entender que la Junta era innecesaria puesto que la oposición tenía abiertos los caminos del Gobierno.

Pero incluso esta astucia era demasiado grosera. Porque la entrada de dos personas o más de la oposición en un Gobierno formado en el interior de las instituciones equivalía a una toma de rehenes para cubrir el continuismo. También el OPUS, en su momento, dejó entender que estaba en el sistema para modificarle. Y en Europa hubo gente crédula que lo admitió. El resultado fue que el régimen sobrevivió y que los políticos del OPUS que se prestaron a ese juego han quedado al margen, hechos unos guiñapos. En esta ocasión, una combinación como la que se anunciaba habría sido de peor resultado, pues un Gobierno así hubiera sido, salvando las diferencias históricas, un remedo de los de Berenguer y Aznar, y sus componente habrían salido políticamente destrozados de la combinación.

Más tarde se ha opuesto a la Junta un llamado Congreso o Conferencia Democrática, que entraría —según «La Vanguardia»— en el desacreditado juego de las asociaciones. Pero el P.S.O.E., dado como uno de sus principales componentes en un telegrama de la agencia Reuter, lo ha desmentido en conferencia de prensa (ver pág. 4). Por lo visto, alguien, con apellidos conocidos en un círculo bastante reducido, se precipitó a dar por hecho un proyecto que no había cuajado aún, a riesgo de hacerlo abortar.

(sigue en la pág. 2)

Sin embargo, como después ha confesado Ruiz-Jiménez en declaraciones a «Tele-Expres», «en cualquier rumor hay una parte de verdad». Y se ha referido a una «alianza» que «estaría en la línea de las tendencias que hoy integran el Parlamento europeo», aunque aún «no se ha concretado el alcance y la contextura de eso que en los periódicos se ha denominado Conferencia democrática».

Estas declaraciones llevan la misma fecha —el 10 de septiembre— que la conferencia de prensa del P.S.O.E., en la que éste afirma ignorar todo de la denominada Conferencia Democrática y no participar en ella. El lector que compara una y otra declaración queda perplejo y sumido en un mar de confusiones. Si Ruiz-Jiménez da prácticamente por hecha esa alianza y el P.S.O.E. no participa en ella, se trata únicamente de un acuerdo entre grupos democratas-cristianos, que, en el estado actual de las fuerzas políticas de oposición, no pueden ser —como no puede serlo ningún grupo por sí solo— una alternativa a la dictadura. Parece increíble que un hombre inteligente y ponderado, como el fundador de «Cuadernos para el Diálogo», se refiera sólo a esto. Y si el P.S.O.E. estuviera implicado ¿como lo habría negado públicamente?

Cierto que —sin animosidad para los camaradas del P.S.O.E.— en la conferencia de prensa de éstos, hay ambigüedades que esperamos sean rápidamente desveladas, porque los hechos van muy deprisa hoy. Hablando de la parte de esa conferencia hecha en Madrid, «Le Monde» dice que el P.S.O.E. ha «desmentido categóricamente las informaciones según las cuales el P.S.O.E. sería miembro,

Robles, Rodolfo Llopis y Salvador de Madariaga, sin entronque verdadero con las fuerzas reales, políticas y económicas del país. Ese movimiento no juega ningún papel político importante en la escala europea. En ningún país aparece como estructura de alternativa política alguna. Es, en cierto modo, algo marginal, que ha perdido su importancia, máxime cuando el europeísmo ha dejado de ser una línea divisoria en política. Pues nadie, y menos un hombre tan informado como el señor Ruiz-Jiménez puede ignorar que hoy, en el Parlamento europeo, entre otros, funciona el grupo comunista, y Giorgio Améndola, líder comunista italiano, es uno de los vicepresidentes de esa institución.

La Junta Democrática de España es un órgano abierto. Ello significa que está dispuesta a dialogar con todos, grupos y personalidades, para completar la unidad más amplia de la oposición española. En la Junta hay partidos políticos conocidos, y no sólo a escala del Estado, sino de las regiones. Hay también personalidades políticas y representantes de grandes intereses económicos. Nadie se arroga en ella un papel dirigente. Todos los componentes son iguales.

Decir ahora que el P.S.O.E. y la Democracia Cristiana van a ser las fuerzas electoralmente decisivas mañana es una insensatez tan grande como si nosotros dijéramos que lo va a ser el Partido Comunista. El mañana lo veremos mañana, cuando haya libertades; es el pueblo quien va a decir qué confianza otorga a esos tres partidos, y a otros que ya existen o que van a existir en torno a quienes hoy aparecen como personalidades solamente, porque no hay

“hacen falta nuevas instituciones, una constitución democrática”

en tanto que partido, de una u otra de esas dos formaciones» —la Junta y la «Conferencia». Por lo que hace a la Junta, al hacerse pública ya se afirmó rotundamente que el P.S.O.E. no había dado su aprobación. Pero el señor Ruiz-Jiménez, al hablar de una alianza entre tendencias que hoy «integran el Parlamento europeo» da a entender que sí está el P.S.O.E. ¿No está en tanto que partido? ¿Está en tanto que personas a través de algunos de sus dirigentes? Sería conveniente que estas cosas se esclarecieran para que la opinión sepa a qué atenerse.

Si en lo que decimos puede sospecharse alguna duda de nuestra parte, la razón reside en que en las declaraciones hechas por el P.S.O.E. en París hay otras ambigüedades que nos han chocado. Por ejemplo, la afirmación de que el P.S.O.E. propugna «una política independiente, sin compromisos interclasistas que pueden hipotecar en el futuro los intereses de la clase trabajadora». Sin embargo, a renglón seguido se pronuncia por «un gobierno provisional sin signo institucional», que realice un programa, muy semejante por cierto al de la Junta Democrática.

Es evidente que ese gobierno no puede ser más que un gobierno interclasista. ¿Cómo armonizar esta contradicción? El P.S.O.E., como sus portavoces admitieron de hecho en París, practica pública y notoriamente una política de alianzas interclasistas; participa desde hace decenios en el Gobierno vasco exiliado, con partidos burgueses. Está aliado con Gil Robles en el llamado Consejo Federal Europeo.

Por otra parte, en la idea cuando menos de algunos dirigentes del P.S.O.E., hay un viejo proyecto para hacer del Consejo Federal la base de una alternativa de oposición. Y la «alianza» del señor Ruiz-Jiménez no parece muy alejada de eso mismo. Aunque en la España de hoy todas las fuerzas de oposición —y en primer lugar la Junta Democrática, cuyo punto 12 propugna «la integración de España en las Comunidades europeas»— se orientan hacia soluciones europeistas, el Consejo Federal europeo ha sido durante muchos años un instrumento de acción anticomunista y antiunitaria, manipulado por los señores Gil

libertad para constituir partidos. Determinar ahora que la geografía política de una España libre va a ser exactamente semejante a la de tal o cual país europeo es una inmensa bodada. Como lo es repartirse la piel del oso cuando aún no se ha cazado la pieza.

Hoy es necesario aunar el esfuerzo de todos. Eso es lo que se propone la Junta Democrática. Si otros, de verdad, se proponen lo mismo, no debería haber obstáculos insalvables. Entre otros méritos muy importantes, la Junta ostenta uno: haber presentado una alternativa aún en vida de Franco, sin esperar a su desaparición física. Si no hubiera hecho eso la Junta, la oposición habría ofrecido la imagen de gentes que se lanzan a la rebatía cuando el obstáculo ha desaparecido por sí mismo.

Aunque la historia no se repita, hay hechos que tienen valor de regla, sobre todo en momentos de cambios políticos. Al firmarse el Pacto de San Sebastián, muchos de sus componentes, incluso Azaña, eran ilustres desconocidos. Los socialistas, que a diferencia de hoy eran la única fuerza verdaderamente organizada, estaban divididos. Algunos de sus líderes más conocidos, como Besteiro, Saborit, Trifón Gómez y Lucio Martínez, estaban contra el Pacto, propugnaban un camino más derechista. Su actitud coincidía bastante con la de hombres de derecha, enfrentados con la dictadura de Primo de Rivera, como Sánchez Guerra, Santiago Alba, Cambó, por no hablar del conde de Romanones. Estos intentaban buscar una solución a partir de las instituciones, de un acuerdo con el rey. Aparentemente, las máximas posibilidades estaban de su lado. Eran una especie de «centro-izquierda» de la época. Pero todas sus tentativas fracasaron. Y fueron al Gobierno quienes tenían una política clara de ruptura con el régimen entonces existente. Es una lección que los políticos de hoy harían bien en no olvidar.

Es cierto que en las instituciones de hoy, particularmente en el Ejército, hay hombres que comprenden que la demo-

(pasa a pág. 3)

los "10" de Carabanchel a los trabajadores

"apoyo militante a la Junta Democrática" "necesitamos la libertad y la democracia"

Hasta nuestras celdas de la prisión de Carabanchel también ha llegado la declaración de la Junta Democrática de España al pueblo español.

Como trabajadores, como militantes en los que han depositado su confianza los obreros en múltiples ocasiones; condenados por los tribunales de la dictadura a 162 años de Cárcel como dirigentes de Comisiones Obreras; conscientes, por otra parte, de nuestra responsabilidad ante la clase obrera en este momento histórico en que «el Régimen político del Estado español toca a su fin», queremos manifestaros nuestro apoyo militante a esa Junta Democrática, en la que participamos, así como nuestra identificación con los doce puntos programáticos de la misma, especialmente:

Amnistía absoluta de todas las responsabilidades por hechos de naturaleza política, y la liberación inmediata de todos los detenidos por razones políticas o sindicales. Libertad sindical, restitución al movimiento obrero del patrimonio del Sindicato Vertical. Los derechos de asociación, de huelga, reunión y manifestación. La legalización de los partidos políticos, sin exclusiones.

Estos puntos reflejan los intereses de los trabajadores en este momento concreto de su lucha, porque lo que necesitamos hoy, por encima de todo, es la libertad y la democracia, para

poder defender, en mejores condiciones, las reivindicaciones sociales y económicas, y para poder avanzar con pasos de gigantes hacia el fin de la explotación.

Estos doce puntos contienen reivindicaciones por las que venimos combatiendo desde hace 35 años, dejándonos en ello jirones de la vida, y muchas veces hasta la vida misma; expresan aspiraciones por las que millones de mujeres y hombres de nuestro pueblo —obreros y campesinos, profesionales, intelectuales y estudiantes— se han pronunciado en un permanente plebiscito, con sus huelgas y manifestaciones, sus escritos y asambleas; rompe el marco político fascista que impide la defensa eficaz de nuestras reivindicaciones de todo tipo: económicas y sociales, políticas y culturales.

El cumplimiento escrupuloso de estos doce puntos es especialmente beneficioso para la clase obrera, porque hemos sido y seguimos siendo —¡que nadie lo olvide!— la clase más sacrificada y perseguida por la dictadura; porque este largo período de 35 años ha sido un infierno para los trabajadores, del que queremos salir, del que vamos a salir ya. Por eso pensamos que, al margen de las opiniones personales con respecto a la Junta, que en un movimiento tan amplio y unitario como el de Comisiones Obreras puedan tenerse,

todas ellas legítimas, este programa coincide con los actuales intereses de los trabajadores.

Mas, como muy bien señala el manifiesto de la Junta, «al pueblo español la libertad no le será regalada y tendrá que ser por él conquistada». Conquistada a través de una acción democrática nacional, en la que los trabajadores debemos jugar un papel esencial, de vanguardia, por medio de la Huelga General, que tenemos que organizar audazmente, desde ahora mismo, en cada lugar de trabajo, desarrollando al máximo la reciente iniciativa de la Coordinadora General de CC.OO., de una ofensiva contra la carestía y por el aumento de salarios; creando Comisiones en todas las empresas, promoviendo y participando en Juntas a todos los niveles, de común acuerdo con todos los que están por devolver la libertad a nuestro pueblo, sin exclusiones de ningún tipo.

Convencidos de que la hora de la libertad y la democracia está cerca, seguros de que redoblaréis vuestros esfuerzos en esta batalla final contra la dictadura, recibid una vez más un saludo de combate.

Prisión de Carabanchel, agosto 1974.
ACOSTA, CAMACHO, FERNANDEZ COSTILLA, MUÑIZ ZAPICO, SABORIDO, SANTISTEBAN, SARTORIUS, SOTO Y ZAMORA ANTON (GARCIA SALVE se encuentra en la prisión de Zamora).

(Viene de la pág. 2)

cracia es una necesidad. Ciertamente también que hasta en el Gobierno —y las declaraciones a la agencia EFE de Arias Navarro lo confirman— no se ignora esa necesidad. Pero ¿quién va a dirigir el proceso hacia la democracia? ¿Los oportunistas del régimen o las fuerzas democráticas unidas? En el primer caso no habría democracia y los opositoristas que juegan esa carta se destrozarían políticamente; en el segundo, habría democracia. Y habra mucho menos desorden.

Porque se comprende la actitud de quienes —sobre todo entre los militares— no quieren desorden. Pero que no lo haya no depende de que entren en un Gobierno, más o menos abierto, ciertos ministros considerados «demócratas» y que se abran a medias algunos cauces, si esos presuntos ministros están contando ya no con que van a tener —y no lo tendrían en esa política— el apoyo obrero y popular sino el de la Guardia Civil y el Ejército. Eso es lo que ya hoy existe. Hace falta un Gobierno verdaderamente democrático, que inspire confianza al pueblo. Hacen falta nuevas instituciones, una Constitución democrática. Y eso sólo pueden hacerlo representantes del pueblo libremente elegidos. Y para eso, un Gobierno tiene que proclamar: se acabaron las Cortes de procuradores, el Consejo Nacional, las instituciones del régimen vigente. Se restauran las libertades públicas, sin discriminación. Cruz y raya con la dictadura y la guerra civil. Ese Gobierno podrá instaurarse y gobernar sin desorden.

Eso es lo que se propone la Junta Democrática y a eso invita a toda la oposición. Para lograrlo negociará con todos los que sean conscientes de la hora que vive España, pero

no se dejará desviar de sus fines por ninguna maniobra venga de donde viniere. Tampoco hará ninguna demagogia. No es hora de demagogias. No promete nada que no pueda hacer. No engaña ni a la izquierda ni a la derecha.

Los ultras y la explosión de la Puerta del Sol

Un atentado brutal porque fatalmente tenía que producir numerosas víctimas. Un atentado condenable —y por nosotros condenado— por su carácter inhumano, ciego y provocador. Por su carácter indiscriminado, en un lugar público, recuerda demasiado los atentados de la mafia fascista italiana. La policía acusa a ETA; sin embargo, el acto lleva el sello de la «internacional negra», de los hombres que en España capitanea Blas Piñar. No hace mucho, éste anunciaba en un círculo íntimo su propósito de sacrificar las vidas de unos cuantos de sus partidarios, para crear un revulsivo que hiciese reaccionar a la ultra-derecha desfondada. El atentado de la Puerta del Sol es eso justamente: el objetivo de Blas Piñar y sus

escuadristas, quienes, viéndose políticamente derrotados, no renuncian a las peores formas del crimen. Gentes que deberían estar ya en prisión.

La explosión de la Puerta del Sol evidencia la necesidad imperiosa de que la sociedad española recupere el control democrático de su vida política.

Recientemente los familiares de los presos políticos han llamado la atención sobre el peligro de las actividades criminales de los ultras para los demócratas encarcelados. Toda fuerza política consciente, todo español responsable —y pensamos también en los militares— tienen en esta hora el deber del impedir cualquier explosión de terror fascista. Provocaciones como la de la Puerta del Sol sólo encajan en los propósitos de los ultras.



Al habla con un dirigente obrero

- **negociación de Convenios y control desde las fábricas**
- **asambleas obreras y posiciones legales**
- **libertad de Camacho y todos trabajadores encarcelados**
- **hacia la ofensiva general**

y Madrid). Lo que en este período se plantea no es ya, como el año pasado, la revisión de Convenios, sino la negociación de nuevos Convenios. La ofensiva se extiende ya en Cataluña, en Banca a nivel nacional, en Galicia, etc. Y en efecto, el Gobierno quisiera poder permanecer un tanto al margen, para evitar las implicaciones políticas de los conflictos previstos. Sin embargo, la anulación del decreto priva a la patronal de un parapeto del que la gran empresa ha venido haciendo uso a la hora de las negociaciones. Contamos, pues, con un margen mayor para la batalla salarial, cuando nos encontramos ante los Convenios provinciales del Metal en Barcelona y en Madrid, los de la Construcción, la Madera, otros en grandes empresas como la Citroen, en Vigo, la SEAT, en Barcelona, Hispano Olivetti.

—Es decir ¿un otoño de combate?

En Comisiones Obreras se estima que hay que saber coger todo eso para estimular, articular las luchas a la vista, para la convergencia de las acciones en las empresas, a fin de imponer una serie de reivindicaciones, de plataformas inmediatas y presionar juntos contra la carestía. Resumiendo, en este momento de discusión de Convenios,

en una situación de grave carestía, consideramos necesario y posible partir de numerosas acciones reivindicativas para desembocar en una acción generalizada.

—¿Qué experiencia destacarías en la discusión de los Convenios?

—La misma lucha obrera nos enseña —y pienso concretamente en la reciente del Bajo Llobregat— que la acción en torno al Convenio debe transcurrir a partir de la fábrica, allí donde la negociación se ve sometida al control y la movilización directa de los trabajadores. El peso de la ofensiva hacia la acción general ha de desplegarse desde cada fábrica a cada industria, comarca y provincia. Es así como se producirá la convergencia en la lucha contra la carestía, por el aumento inmediato de salarios, la libertad de los presos y los derechos sindicales. Por el contrario, la negociación de Convenios a escala nacional, la aleja del control y participación de la masa obrera, de sus portavoces de fábrica, de sus negociadores que, día a día, tienen que dar cuenta de su labor a los trabajadores. En la negociación por arriba los representantes obreros dejan de ser los protagonistas.

—En M.O. hemos escrito (ver nº 15, 4 sept.) que la abrogación del decreto de congelación salarial tenía lugar cuando ya los trabajadores habían «descongelado» allí donde fueron a la lucha. ¿Cuál es el criterio del movimiento obrero unitario sobre la cuestión?

—La situación de los trabajadores se agrava, como consecuencia de la crisis, en lo económico y social. Aparecen amplias zonas de paro, prosigue el alza de los precios. Pero ni durante el verano se ha detenido la ofensiva obrera (citemos a los bancarios en Barcelona

Comunicado del P.S.O.E.

La Comisión Ejecutiva del P.S.O.E., en reunión del 7 de septiembre, aprobó un comunicado en el que se desmiente la «pretendida información, que pudiera ser calificada de calumniosa y confudente», según la cual «el P.S.O.E., o militantes conocidos de éste, van a formar parte de un imaginario gobierno con Areilza, Ruiz Jiménez, Díez Alegría, Fraga, y cuantos políticos de centro creen pueden llegar a ser responsables de la transición a la monarquía continuista del 18 de julio».

El P.S.O.E. «reitera que bajo ningún concepto aceptará ninguna fórmula política, para dar solución a

los problemas españoles, que no sea la emanación de la voluntad popular libremente expresada».

De otra parte, el P.S.O.E. declara que no forma parte de la JUNTA DEMOCRÁTICA (1) «ni de la hasta ahora ignorada «Conferencia Democrática» que dicha información (se refiere a la transmitida por la agen-

(1) Tanto en la conferencia de prensa de Madrid como en la de París, los portavoces de la Junta Democrática habían precisado que el P.S.O.E. no formaba parte de aquélla.

cia Reuter, que ésta dijo haber recibido en Madrid) afirma haberse constituido».

Finalmente, el comunicado precisaba, de un lado, que «la política unitaria del P.S.O.E., sin exclusiones, con cuantas fuerzas reales, políticas y sindicales, se comprometan en la lucha por la democracia, exige unas bases previas de preparación y acuerdo que —a juicio del P.S.O.E.— no se están dando en la ocasión presente», y, de otro, rechazaba soluciones preconcebidas con «quienes precisamente son los responsables directos de la falta de libertad de nuestros pueblos».



EMIGRACION

ACCION NACIONAL EN FAVOR DE LA AMNISTIA

La Comisión Nacional de «JUSTICIA Y PAZ», órgano de la Conferencia Episcopal española, viene desarrollando una amplia campaña en favor de la amnistía general para los presos y exiliados políticos. Con tal fin se están recogiendo firmas en toda España y en la emigración, que serán entregadas por el Cardenal Tarancón a la jefatura del Estado, con motivo del Año Santo 1975.

Desde la prisión de Carabanchel, 91 presos políticos saludaron esta iniciativa, llamando a todos los trabajadores, campesinos, estudiantes, colegios profesionales, partidos po-

líticos y organizaciones obreras y democráticas, a secundar la recogida de firmas por todas partes.

Las listas de petición para la recogida de firmas, pueden solicitarse en las Misiones Católicas de la emigración, por parte de toda organización o persona dispuesta a cooperar a la lucha por la libertad de los presos y en poner fin a la represión de carácter político o social.

Sólo en el curso del pasado año 1973, fueron incoados en España dos mil sumarios de carácter político y social, contra unas 8.000 personas, cifra a la que se suman más de dos mil sancionados con multas gubernativas, que deben pagar con la cárcel en la mayor parte de los casos. En la actualidad,



cerca de mil presos políticos cumplen condena en unas treinta cárceles y penales.

Numerosas organizaciones y militantes del Partido en la emigración están colaborando activamente en la recogida de firmas por la amnistía conscientes de que es una parte importante del combate contra la dictadura, por la libertad en España.

La Comisión Ejecutiva de la Confederación Alemana de Sindicatos (BGB), ha publicado una declaración rechazando toda discriminación en perjuicio de los trabajadores extranjeros en el pago del subsidio por los hijos, ligado a la reforma fiscal anunciada para enero próximo.

A fin de compensar la supresión de las cantidades libres de impuestos por los hijos, se aumentará el subsidio a partir del primer hijo, pero se excluye del beneficio de esta medida a los trabajadores extranjeros, no procedentes de países del Mercado Común, que tengan hijos en el país de origen. Hasta ahora existía igualdad de derechos para el subsidio familiar, donde quiera que se encontraran los hijos.

Una jugada más del INSTITUTO E. de EMIGRACION

Mientras los sindicatos alemanes, la oficina católica y las asociaciones de emigrantes presionan sobre el gobierno para abolir la proyectada discriminación, que afectará a más de 700.000 niños —de ellos 50.000 en España— las autoridades de emigración, en nombre del IEE, han negociado a espaldas de los representantes de la emigra-

ción, aceptando que los hijos residentes en España perciban subsidios equivalentes a los que rigen allí, a razón de 10 DM, en vez de 50, por un hijo; 25, en vez de 70, por dos; 60, en vez de 120, por tres o cuatro, y 70, en vez de 126, por los siguientes.

Es escandaloso que el Instituto Español de Emigración traicione así los intereses de los trabajadores españoles en la RFA, contrarrestando los esfuerzos de los sindicatos alemanes y fuerzas progresistas, mientras los gobiernos yugoslavo, griego y turco trataban de negociar en interés de sus súbditos. El acuerdo franquista es un hecho consumado, que servirá de «modelo», en perjuicio de más de veinte mil familias españolas.

España presente en la gran fiesta popular de «L'Humanité»

Todos los años, desde la liberación de Francia, miles de españoles acuden a la ya tradicional fiesta de la «HUMANITE», órgano del C.C. del P.C.F.

Siempre fue la fiesta popular, política y cultural, más importante que se conoce en Francia y tal vez en Europa, pero este año ha sido verdaderamente algo excepcional, tanto por la inmensa muchedumbre que a ella acudió —un millón de personas— como por la variedad y alta calidad de su programa.

Palacio de la Ciencia, Palacio de la Moto, Ciudad Internacional, Ciudad del Libro... A lo largo de innumerables avenidas y plazas de una ciudad de tubos y cartón, se sucedían los espectáculos artísticos, los bares y restaurantes y, entre ellas la «Ciudad de los españoles», cuyas banderas tricolores eran polo de atracción para numerosos visitantes.

«Una fiesta en la fiesta», comentó justamente un redactor de la «HUMANITE» al contemplar la animación de la plaza por los españoles. Una elocuente expresión de la solidaridad fraternal que une a los Partidos Comunistas de Francia y de España. Este año, la «HUMANITE» cedió gratuitamente el terreno ocupado por los españoles.

Nueva amenaza xenófoba en Suiza

El 20 de octubre próximo tendrá lugar en Suiza el voto federal de la 3ª iniciativa xenófoba de la llamada «**Acción Nacional**». Si triunfara, más de medio millón de extranjeros tendrían que abandonar el país en el plazo de tres años, lo que representaría una media de 500 por día.

El triunfo de esta «iniciativa», «**INHUMANA, ESTUPIDA Y SUICIDA**», como la calificó el camarada **Jean VINCENT**, presidente del PST, en su intervención del 13 de marzo en el Consejo Nacional (parlamento helvético), sería catastrófica, no sólo para los trabajadores extranjeros afectados, sino para los propios intereses nacionales. La economía nacional sería desorganizada.

El profesor **F. KMESCHAUREK**, de St. Gall, ha hecho, con sus colaboradores, un estudio que demuestra que la reducción brutal y masiva de la mano de obra extranjera causaría en breve plazo un hundimiento de la actividad económica. Los cantones románicos y el Tessino perderían del 50 al 73% de la población extranjera (Ginebra, 59,3%; Neuchatel, 61,5%; Vaud, 64,4%). «**Paro estructural a nivel de las diferentes ramas, estagnación de la capacidad de producción (o subproducción), para las empresas que requieren grandes inversiones y hundimiento de la producción para ciertas pequeñas y medias empresas**». La seguridad social (AVS), perdería un tercio de sus cotizaciones. Graves dificultades se presentarían para el funcionamiento de los hospitales, industria hotelera, construcción y empresas que emplean un elevado porcentaje de extranjeros en la actualidad.

Contra la iniciativa xenófoba se están pronunciando todos los partidos de la izquierda a la derecha, los sindicatos (aunque no lo hicieron la vez anterior) las Iglesias y hasta el gobierno. Pero, «quien siembra vientos recoge tempestades». Se ha tolerado, cuando no estimulado, la xenofobia, a fin de frenar la lucha de los emigrados por sus derechos y mantener discriminaciones legales, como el «**estatuto del temporero**». En la Suiza germánica el virus de la xenofobia ha contagiado a parte de la propia clase obrera, y esta parte de Suiza es mayoritaria en la Confederación. No se comprende por qué razones el voto previsto para diciembre ha sido adelantado. El peligro es grave e inminente.

Los trabajadores emigrados en Suiza no deben caer en la trampa del enfrentamiento con los trabajadores suizos, sino esforzarse por hacerles comprender que no sólo está en juego el futuro de cientos de miles de trabajadores extranjeros, que han contribuido con sus esfuerzos a la prosperidad de Suiza, el porvenir de miles de niños nacidos en el suelo suizo, sino que está en juego el interés de la clase obrera suiza, el interés nacional. La emigración no tiene derecho al voto, pero no es muda.

M. S.



Vendimiadores españoles en Francia

De ochenta a cien mil españoles aseguran la vendimia en Francia, pese al cierre de la inmigración, decretada en agosto pasado. No se trata de ningún favor especial a los españoles. Los inmigrantes de temporada para las faenas del campo fueron exceptuados en el cierre, porque el campo francés carece de mano de obra disponible para el trabajo de temporada.

Este año, los pasaportes de los temporeros se extenderán gratuitamente. En realidad podrían pasar a Francia simplemente con el carnet de identidad, como lo hacen los turistas franceses a España. Esta es una reivindicación planteada hace tiempo por las asociaciones de emigrantes.

Los contratos prevén jornales conformes con la tarifa sindical, pero frecuentemente incumplidos, al igual que las promesas sobre acogida, alojamiento, alimentación, etc. Los temporeros vienen mal informados y peor protegidos por los organismos de emigración y no deben vacilar en acudir a los sindicatos obreros franceses para defender sus derechos.

La la. Conferencia de las organizaciones del PCE en la emigración aprobó en su plataforma de lucha las reivindicaciones del temporero en Francia: «**contrato mínimo de 15 días; control médico en las localidades de origen, antes de emprender el viaje; creación de centros de acogida y albergues en las localidades de destino; indemnización de los gastos de viaje, así como de las jornadas perdidas; pago doble de las domingos y días festivos; pago de las vacaciones calculado sobre la base del 12º del salario percibido**».

Los "clandestinos" en Bélgica

En 19 días, en pleno mes de agosto, sin previo aviso, el gobierno belga pretendió resolver el doloroso problema de la regularización de los trabajadores «clandestinos». Puso tales condiciones que sólo una minoría podrá regularizar su situación. Los demás serán expulsados, continuarán o volverán a la «clandestinidad».

Para regularizar su situación, los «clandestinos» deben probar haber entrado en Bélgica antes del 1º de abril, y no en la fecha del decreto de regularización; presentar una petición del patrón, acompañada de

certificado médico y contrato de trabajo... Pero los patronos, que han sido amnistiados por haber explotado ilegalmente a los trabajadores y robado a la seguridad social las cotizaciones correspondientes, no están interesados en regularizar a sus víctimas. Ni el gobierno les obliga. Se es magnánimo con los patronos o no se es. Aprovechándose de esta situación, otras aves de presa han vendido certificados falsos a los indefensos «clandestinos». El Secretario Regional de la F.G.T.B. presentó denuncia contra tales hechos.

Sólo 1.600 demandas han sido regularizadas. Más de 8.500 extranjeros esperan la regularización, entre ellos cien españoles. Si no prueban que se encontraban en Bélgica antes del 1º de abril, lo que es difícil para muchos, ni encuentran trabajo antes del 31 de octubre, serán expulsados, como lo han sido brutalmente, por la gendarmería, 105 paquistaníes.

Los sindicatos, el Partido Comunista y las asociaciones de emigrantes denuncian enérgicamente las «razias» policíacas y exigen mayor flexibilidad y humanidad por parte de las autoridades. Si el gobierno quiere acabar con el problema de los «clandestinos», no es a éstos a los que debe perseguir, sino a los patronos y traficantes sin escrúpulos.

—Un ejemplo concreto...

—Pues, entre otros, el Convenio que un Alvarez Abellán tiene la idea de «negociar» para la construcción a nivel nacional, manejado por él y unos cuantos de los suyos, sirviéndose de «representantes» de provincias de escasa o nula presión obrera, para anular a los de zonas conflictivas, como Madrid, Cataluña, Sevilla, etc. Y así repetiría la burla de los Convenios anteriores.

—Hablas del control y la participación de la masa obrera. ¿Qué destacarías de ese protagonismo de masa?

—Indudablemente, las asambleas en las empresas. Esa es la base de la participación obrera y del apoyo para sus representantes. E insisto en el ejemplo del Bajo Llobregat, con su combinación de las asambleas y el papel de los cargos sindicales, de los enlaces. Se baraja ya una posible convocatoria de **elecciones sindicales**. No hay que esperar convocatoria. La cuestión hay que abordarla —se piensa en Comisiones Obreras— desde ahora y en cada empresa, para ejercer el derecho de elegir a los hombres más idóneos en la defensa de las plataformas de fábrica o industria. El movimiento obrero ha conquistado ahí enormes posiciones.

—Con evolución incluso de corrientes que eran contrarias a la acción en ese terreno ¿no?

—Claro, se está viendo ese cambio, por ejemplo, en Navarra, sobre la base de la propia experiencia; en Cataluña por parte de las Comisiones obreras de **sectores**. Se avanza, avanzamos todos, en la acción a partir también de las **posibilidades legales**. Avanzamos a la ofensiva del otoño cuando se registra un mayor impulso unitario. Así, en Cataluña se espera la culminación de ese proceso en la integración de unas solas Comisiones Obreras, con unificación de estructuras y de órganos de prensa. Desaparecen diferencias de posturas sobre la acción reivindicativa y su importancia capital. El movimiento de Comisiones se fortalece en ese proceso unitario. Y se fortalece la lucha.

—Dado que la ofensiva contra la carestía interesa no sólo a la clase obrera, sino también a cuantos dependen de ingresos fijos ¿se plantea en Comisiones la convergencia con otros sectores económico-sociales?

—Con el movimiento campesino, muy particularmente, dada la gravedad que para ese sector entraña la política de precios del gobierno

y las grandes empresas. Hay que mirar a Galicia, Navarra, la Rioja, Aragón, Andalucía y La Mancha. De un año a esta parte el sector campesino está en una actitud de combate. Y en ese sentido son aún insuficientes los esfuerzos hechos por nuestra parte. El movimiento obrero debe ligarse más a las posturas y reivindicaciones campesinas, a fin de que junto a la huelga de la clase obrera por sus legítimos derechos se exprese también la protesta del campo. Esa convergencia representaría una enorme potenciación de la acción de masas.

En la perspectiva de la ofensiva del otoño pensamos también en una mayor cohesión con los estudiantes, con el conjunto del movimiento universitario y de la enseñanza contra la Ley de Selectividad y por las reivindicaciones del cuerpo de enseñantes.

—¿Qué repercusiones registráis de la presión obrera, de un lado, y la descomposición política del régimen, de otro, en las estructuras verticalistas de Sindicatos?

—Bueno, citaré un caso concreto. Uno de los miembros de la Comisión deliberadora del Convenio del Metal, en Barcelona, ha declarado en la prensa que el **laudo** a que se había llevado ese Convenio puede aún ser retirado para volver a la discusión. Se trata de un miembro del Consejo Provincial de «trabajadores» y procurador en Cortes por el «tercio sindical». ¿Por qué? Pues porque los trabajadores del Bajo Llobregat no se han dejado arrancar la negociación del Convenio comarcal. Una nutrida delegación de cargos sindicales, de enlaces de fábricas, le han visitado para advertirle le harán responsable ante los trabajadores del metal de Cataluña de haber llevado el Convenio a **laudo**. Responsable de no haber defendido la plataforma de los trabajadores. Y los del Bajo Llobregat, como resultado de su huelga de julio, tienen hoy un peso considerable.

Por eso, y vuelvo al decreto que abroga el anterior de congelación, una serie de Convenios, que fueron sometidos a laudo en su virtud, pueden ser ahora revisados. Y pienso en el Convenio de la construcción de Córdoba.

El contexto político del país y la presión obrera están haciendo variar muchas posturas dentro de las propias estructuras verticalistas. Hay hombres de esas estructuras que se encuentran cercados, rodeados por las posiciones que los trabajadores conquistan. Para unos representa trances muy amargos, incluso destituciones y relevos por parte de sus superiores. Y para otros, el inicio de cambios. Esto es particularmente visible entre los asesores jurídicos de Sindicatos. Y

hasta en delegados que por su función local o comarcal están más próximos a los trabajadores. Ese proceso se acelera y nosotros debemos impulsar ese «demarcaje».

—¿Prevalece una reivindicación concreta, cifrada, de salario mínimo o salario base en las plataformas obreras, en la actualidad?

—En Comisiones, en el movimiento obrero general, pensamos hoy —y es la experiencia la que nos lo hace pensar así— que dadas las diferencias de nivel salarial entre industrias, y entre provincias dentro de una misma industria no es procedente fijar una reivindicación salarial general. Son los propios trabajadores, en cada sector y empresa los que pueden y deben hacerlo. **Aumento de salarios** sustancial, que compense del perjuicio que la carestía nos causa. Cien por ciento del salario en casos de enfermedad y accidente. Impuesto sobre el trabajo a cargo de las empresas. Control obrero sobre la fijación que hace posible a las empresas deshacerse de enlaces y otros trabajadores mediante el recurso del despido con indemnización. Readmisión de despedidos. Derecho de reunión en fábricas y sindicatos. Y amnistía. A la calle y a sus puestos de trabajo todos nuestros compañeros encarcelados.

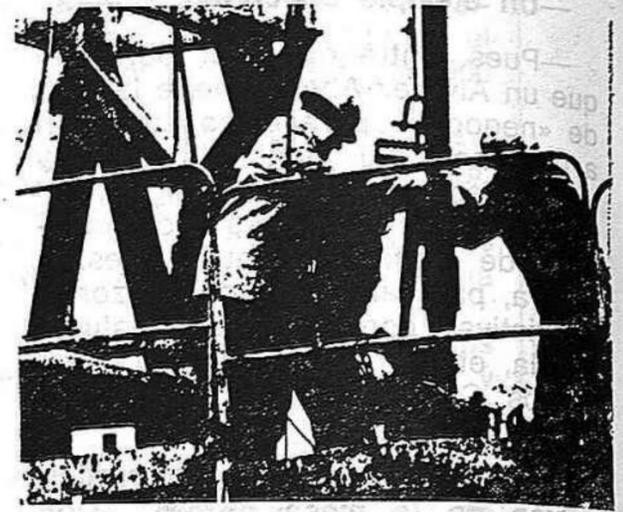
Camacho, Saborido, Soto, Juanín, Sartorius, los «10 de Carabanchel», como se les ha llamado, fueron brutal, inícuamente condenados, en una atmósfera de presión ultra. La sentencia del Tribunal de Orden Público ha sido recurrida. El asunto está en el Supremo. Pero donde queremos llevarla, sobre todo, es a la acción obrera y ciudadana. Llevarla a las asambleas, vinculándola a la ofensiva en marcha. La libertad de los 10, de todos los dirigentes y militantes sindicales, de cuantos trabajadores han sido condenados, o están procesados, por su defensa de los derechos de todos, es una cuestión esencial. Y en la situación actual, podemos arrancarles de las cárceles.



Experiencias del movimiento obrero

la huelga de "Dragados y Construcciones" en Huelva

Transcurrió en el pasado mes de julio, del 2 al 23. Merece ser destacada y meditada: 1º, por haber tenido como escenario una ciudad en la que los conflictos sociales raramente alcanzan publicidad; 2, por revelar una rápida toma de conciencia de clase colectiva y un alto grado de combatividad; 3º, por su ejemplaridad en tanto que acción en la que lo legal —la función de los enlaces sindicales— se funde en el proceso de la huelga con lo extra-legal: la huelga misma y las asambleas de trabajadores.



INICIO DE LA HUELGA

Inician el paro, el 2 de julio, los ferrallistas cuando por las hojas de salarios que reciben constatan las miserables cantidades que van a percibir. Hay asamblea con propuesta de extensión de la huelga a toda la factoría y objeción de los enlaces asistentes, los cuales exponen el temor de que la empresa aproveche la coyuntura para reducir la plantilla en más de un centenar de operarios. Después de la comida, excepto en Talleres, Almacenes y Oficinas, el paro es total. Al día siguiente, en reunión de Dirección y enlaces, éstos plantean las principales reivindicaciones de los obreros:

- Aumento lineal en los sueldos de 3.000 pts al mes.
- Impuesto sobre el trabajo a cargo de la empresa.
- Control por los trabajadores de la prima de producción, sin supeditarla a las horas extras.
- Retorno al trabajo de los compañeros forzados a pedir la baja «voluntaria».
- Restablecimiento de la no recuperación de días festivos.

COACCIONES Y REPRESALIAS

Empresa, Sindicatos e Inspección de Trabajo inician la coacción. Se conmina a los enlaces para que presionen a sus compañeros; la empresa anuncia se reserva «aplicar las sanciones legales que pudieran derivarse de una acción ilegal». El «sociólogo» empresarial, acompañado de Notario, requiere a los enlaces para que reanuden la «normalidad laboral», en puestos de trabajo «individuales» ya que la huelga ha paralizado la función colectiva. Los requeridos contestan que trabajarán cuando lo hagan todos sus compañeros.

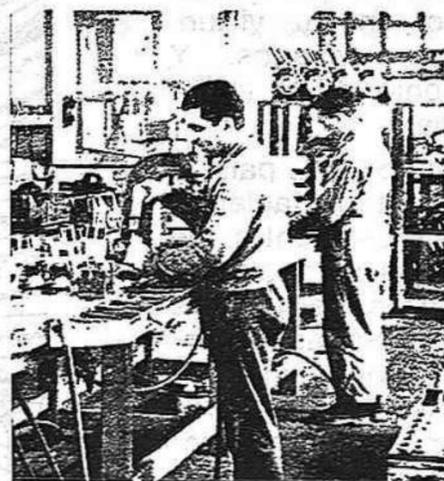
El día 4 la fábrica aparece cerrada. Otros dos enlaces y varios obreros más se suman a los huelguistas que están

concentrados a la puerta de la factoría. La empresa conmina por lista al personal que considera más impresionable. Respuesta unánime: «cuando trabajemos todos». Nueva lista, el día 5, ésta de enlaces, personal en baja por accidentes, enfermedades o vacaciones. Nueva respuesta unánime: «cuando trabajemos todos».

¡O TODOS O NINGUNO! ¡NEGOCIACIONES!

El Gobernador Civil ha intervenido: quiere que el conflicto termine; la empresa exige lo mismo como condición para «negociar» (a su manera). Los verticalistas aseguran que merced a su intervención las conversaciones con la Dirección han sido un éxito: readmisión de despedidos y ninguna sanción. La radio anuncia la inminencia de la «normalización» tanto en «Dragados» como en «Hugui» (donde se ha ido a la huelga en solidaridad y en apoyo de su plataforma para el Convenio).

Todo es falso. La empresa exige la capitulación. Primero pasa lista (el día 8). Los huelguistas reiteran su postura: «O todos o ninguno». Nueva táctica empresarial: se convoca a los 10 operarios más antiguos a los que se propone que la incorporación se vaya haciendo por grupos de 10. En asamblea se decide que los representantes legales y válidos son los enlaces. Sigue la convocatoria de 10 en 10. Y la negativa de todos a entrar.



VICTORIA EN «HUGUI»

El día 10 los obreros de «Hugui» consiguen aumento de

3.000 pts lineales y supresión absoluta de sanciones; mientras, la Dirección de «Dragados» persiste en su postura autoritaria. Pretende reorganizar la producción con los no huelguistas; pero éstos, aunque dentro de la factoría, no hacen prácticamente nada. Parte de ellos se incorpora a la huelga (entre ellos uno considerado «incondicional» y que al final figurará entre los despedidos).

EL PODER DE DECISIÓN

Hay cierta presión del Gobernador sobre la empresa para que renuncie a las sanciones; el Delegado de Sindicatos, por su parte, acusa la presión de la firme acción obrera. Se repiten las reuniones con enlaces y diversas delegaciones. Se hacen promesas. Pero el poder de decisión sigue estando a la puerta de la fábrica, en las asambleas de obreros que rechazan los expedientes a los enlaces, primero, y la «generosa» oferta empresarial, después (unas mil pts escasas de aumento para los peones). Delegaciones de obreros se entrevistan con el obispo (cuya postura no es muy satisfactoria), con el alcalde de Palos y otras personalidades y organismos. Se logra el cobro de la «extra» de 18 de julio. Se organiza la solidaridad (ya hay colectas en la ciudad) para los que no la perciben.

El día 19, el «sociólogo» amenaza con la contrata de nuevo personal, salvo que entre todos, pero «como nuevos». El 20, los enlaces transmiten las condiciones de los obreros: ninguna sanción, pago de los días de huelga, las mejoras ofrecidas por la empresa y negociación de las peticiones del personal. Los representantes de la empresa anuncian que la cuestión va a ser examinada en Madrid.

INTRANSIGENCIA PATRONAL

La respuesta es negativa. «Las pretensiones obreras —dicen en Madrid— son desorbitadas». La intransigencia patronal suscita indescriptible indignación. Comienza el re-

clutamiento de personal nuevo. En Palos, donde la mayoría de la población apoya a los huelguistas, hay incidentes con los reclutadores de esquirols.

El día 23 la situación es tensa a la puerta de la fábrica. ¡Son 22 días de huelga! Los obreros no están dispuestos a perder los derechos de antigüedad (de 9 años en algunos casos), y, de otro lado, la amenaza de perder definitivamente el trabajo, con la admisión de nuevo personal, impresiona. De forma espontánea se forman piquetes contra el esquirolaje. Los enlaces siguen defendiendo lealmente los intereses de sus compañeros. A las 14,30, el Delegado de Trabajo convoca a los obreros en la puerta de la factoría. Comunica que la antigüedad será respetada e invita a entrar al personal. Este lo acepta. Vuelven todos al trabajo, excepto 3 enlaces y 3 obreros que son citados para la mañana siguiente. Se notifica expediente a los 3 primeros y despido a los 3 últimos.

Hasta aquí la información de nuestros corresponsales. Varios centenares de trabajadores onubenses han vivido durante cerca de un mes una dura y valiosa experiencia de lucha de clases. En lo inmediato no han triunfado plenamente; algunos de ellos han pagado incluso con el despido la defensa de sus reivindicaciones. Pero sin esa lucha no habrían abierto la brecha para hacerse respetar, para imponer mínimas mejoras ya en ese momento y otras superiores.

La lucha de clases, impuesta por la explotación capitalista, es dura. Pero en cada una de sus expresiones se forja la conciencia de la clase obrera, su solidaridad, su unidad; se forman sus cuadros dirigentes, surgen sus formas de reunión y agrupación; se crean las condiciones para nuevos combates y avances.

Confiamos en que de la huelga de «Dragados y Construcciones» los trabajadores más conscientes y revolucionarios saldrán fortalecidos en su decisión de defender a los represaliados y de agrupar más, organizar más a todos sus compañeros para proseguir la lucha.



PLATAFORMA PARA EL CAMPO CANARIO

propuesta
por el
Regional
del P. C. E.

1) LA TIERRA PARA EL QUE LA TRABAJA

Que se supriman los arriendos y medianerías, y las rentas se conviertan en plazos de compra, de manera que el agricultor tenga acceso a la propiedad de la tierra y se interese en mejorar los terrenos e invertir en ellos su dinero.

2) EL AGUA UNIDA A LA TIERRA

Que se acabe con todas las formas de especulación y se eliminen todos los intermediarios. Que el agua esté racionada como artículo de primera necesidad y se distribuya según el principio que impera en la aldea de San Nicolás de Tolentino hoy: a tanta tierra tanta agua.

3) UNA LEY ESPECIAL DE AGUAS PARA CA- NARIAS

Que se socialice la propiedad del agua y se ase-

gure un aprovechamiento máximo de las disponibilidades del subsuelo y de las lluvias. Que se fije un precio oficial rentable para cada tipo de cultivo, y se creen tribunales de agua como los de Valencia, formados por los propios agricultores. Que se establezca un mercado del agua para la agricultura, diferenciado del de abastecimiento a la población y la industria. Que se planifique la regulación del consumo de agua a escala de cada isla y se asegure el trasvase de las aguas sobrantes de las cuencas más ricas a las de mayor escasez y mayor consumo agrícola.

4) PRECIOS REMUNERA- DORES PARA LOS PRODUCTOS DEL CAMPO

Que se revaloricen los precios de la producción agrícola y se equiparen, por medio de una escala

móvil, a los de la producción industrial, acabando así con la actual inflación en contra del campo. Que se elimine a los intermediarios innecesarios y se dé intervención directa al agricultor en la comercialización de sus productos por medio de cooperativas democráticas.

5) AYUDA ESTATAL A LA AGRICULTURA

Que se aporten los recursos necesarios para la electrificación de los pozos. Que se subvencionen los precios del gas-oil agrícola y los precios de los fletes a la península y al extranjero. Que se desgrave la exportación del tomate de las cargas fiscales y pueda competir en los mercados europeos. Que se decrete una moratoria de los impuestos y cargas sociales a los plataneros que no han podido sostener los cultivos. Que se facilite crédito barato y sin más garantías que la de la tierra a los agricultores modestos que quieran mejorar sus fincas.

6) INVERSIONES A LAR- GO PLAZO EN EL CAMPO

Que se dote generosamente a los centros de investigación y formación profesional agraria. Que se invierta en un plan general de embalses, canalizaciones y trasvases que aseguren el aprovechamiento máximo de nuestras posibilidades hidráulicas, y se construyan las potabilizadoras necesarias para el abastecimiento de la poblaciones. Que se invierta suficiente capital en la introducción de las técnicas de riego y las formas de cultivo más modernas y que signifiquen una

economía en el consumo de agua. Inversiones oficiales en maquinaria agrícola de uso colectivo, en instalaciones para la maduración y conservación de los productos agrícolas, flota frutera, sistema mecánico de empaquetado, red de comercialización, estudio de mercados, etc.

7) DEMOCRATIZACION DE LA ADMINISTRACION AGRARIA

Representatividad de las Hermandades por medio de elecciones. Democratización de las Cooperativas y comunidades de regantes bajo el principio de un propietario-un voto. Suficiente representación campesina en las entidades de gestión, administración y gobierno que afectan al campo. Organos de expresión propios que aseguren la presencia de las aspiraciones del campo en el conjunto de la problemática del desarrollo nacional.

El Partido Comunista de España hace un llamamiento a todos los campesinos canarios a superar las limitaciones que impone la dictadura con su política de represión y a Luchar, porque es posible hacerlo con la unidad, porque LA LUCHA PAGA (los aparceros consiguieron en 1970 duplicar el salario, las empaquetadoras de tomate impusieron el año pasado la aplicación del nuevo convenio interprovincial que negaban las empresas y el pago de las mejoras con efecto retroactivo, y, este año, los aparceros han obtenido una nueva victoria al obligar a las empresas al pago de los incentivos de tres zafras atrasadas que importan más de 100 millones de pesetas).

entrevista P.C. ESPAÑA P.C. GRECIA (i)

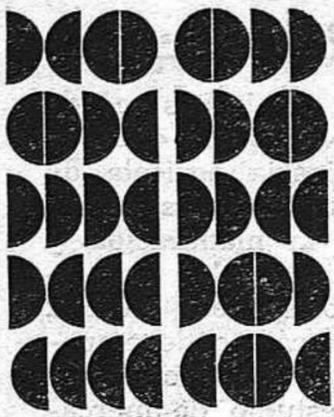
Una delegación del Partido Comunista de Grecia (interior), compuesta por dos miembros de su Comité Central, se ha entrevistado con una delegación de la dirección del Partido Comunista de España. El P.C. de España ha aprovechado esta fraternal entrevista, la primera tras la caída de la dictadura fascista en

Grecia, para saludar la victoria del pueblo griego y desear a los comunistas y a todas las fuerzas democráticas y patrióticas griegas nuevos éxitos en la vía de la democratización y de la plena libertad. En el curso de la entrevista, la delegación de P.C. de Grecia (interior) ha informado de los últimos desarrollos de la situación política en Grecia, y particularmente de la situación creada en Chipre, situación que amenaza la paz en esa región del mundo. La delegación del P.C.G. (i) ha subrayado la importancia de la solidaridad internacional para la solución pacífica y justa del problema chipriota, solución que implica la independencia y la integridad de Chipre, en confor-

midad con las decisiones del Consejo de Seguridad. La delegación del P.C.E. ha expresado su solidaridad con el pueblo chipriota y su apoyo a la solución preconizada por las fuerzas de la democracia y la paz, en interés de la independencia de Chipre y la seguridad en la cuenca del Mediterráneo.

ERRATA

En el artículo de J. Izcaray, «CHILE, un año de infierno» (número precedente) por un error de corrección se dio el peso como moneda chilena, cuando en realidad se trata del escudo. El lector y el autor del artículo sabrán excusarnos.



Apunte internacional

la respuesta a la crisis

1 La crisis económica en Europa (en todo el mundo capitalista) alcanza niveles de gravedad que nadie se atreve ya a ocultar. ¿Dónde han quedado los lirismos propagandísticos de hace ocho o diez años cuando, en una fase de ascenso productivo, los apóstoles del neocapitalismo anunciaban la entrada en la era del consumo y de la abundancia, el fin de las crisis capitalistas?

La inflación adquiere proporciones sin precedente (salvo en períodos de guerra); se extiende a todos los países; y, lejos de ser un fenómeno pasajero, se convierte en algo permanente, sistemático, que acentúa la explotación de los obreros, golpea a las capas medias, zapa la vida económica.

La crisis monetaria hace que no exista de hecho un sistema, con un mínimo de estabilidad, para el comercio internacional.

El llamado sistema de Bretton Woods (basado en el dólar como moneda universal) está liquidado. Hoy la lucha económica intercapitalista se polariza en tres centros: Estados Unidos, Mercado Común, Japón. Incluso a través de acuerdos parciales, predominan las tendencias centrifugas, a la «guerra comercial», a la competencia y el enfrentamiento. Los EE.UU. intentan cargar «su» crisis, en lo posible, sobre las espaldas de los otros; y recuperar una posición hegemónica, concretamente sobre Europa.

La crisis se refleja en la recesión de la producción en una serie de ramas; y el descenso de los pedidos indica la agravación de tales recesiones. El paro es ya una realidad trágica para amplias masas de trabajadores. Y su extensión en el período próximo es anunciada por todos los responsables de la economía capitalista.

La crisis energética sacude a todos los países capitalistas.

2 Partiendo de este último problema, se pretende, por los defensores del imperialismo, echar toda «la culpa» de la crisis sobre los países árabes por elevar el precio del petróleo. La verdad es que la parte que corresponde al país

productor sobre el precio pagado por el consumidor europeo es ínfima; lo que ocurre es que el precio de origen es multiplicado luego por las compañías que monopolizan el comercio del petróleo, y por los impuestos.

Así ocurre que, mientras se quejan de la «crisis», los grandes monopolios del petróleo (que figuran entre los más potentes del mundo capitalista, y en los que los EE.UU. tienen un peso decisivo) han multiplicado sus beneficios en proporciones nunca vistas.

Por lo tanto, la actitud de los países, ayer colonizados y expoliados, que hoy venden su petróleo a un precio más normal, es completamente justa y legítima. Y esos precios más normales no serían catastróficos para los países europeos si éstos tuviesen relaciones de un nuevo tipo, de igualdad y colaboración mutua, con los países del Tercer Mundo; si las empresas multinacionales no ejerciesen su control expoliador sobre el petróleo.

Simplificando, se puede decir: la causa de la crisis no está en el precio del petróleo. Está en el propio sistema capitalista. Y la dominación de los grandes monopolios (particularmente las empresas multinacionales) ahonda la crisis.

3 Vivimos en una época de progresos científicos y técnicos vertiginosos. Se ha calculado, por ejemplo, que la mitad de los hombres de ciencia que han existido en toda la historia de la humanidad, están vivos hoy. Técnicamente, el hombre ha adquirido un potencial productivo que debería permitirle, de verdad, vivir en la abundancia. El abismo entre el potencial técnico y la realidad de la crisis, del descenso del consumo en los países capitalistas desarrollados (sin hablar del hambre que se agrava en extensas zonas del mundo no desarrolladas) pone de relieve que las contradicciones básicas del capitalismo, lejos de atenuarse, se agravan; se hacen explosivas.

Ante la crisis, la mayor parte de las «curas» o «remedios» adoptados en la Europa capitalista, no sólo han mostrado

su ineficacia; han evidenciado que su verdadero contenido es preservar, o reforzar, el dominio de los monopolios; cargar sobre los trabajadores, y el pueblo en general, las consecuencias.

Frente a esas falsas «curas», vemos desarrollarse, en casi todos los países, potentes luchas de masas de la clase obrera, y de otros sectores, que se plasman en huelgas y otros movimientos sociales, y en el terreno político.

Esta situación, como lo planteó el Partido Comunista de España en la Conferencia de Bruselas, lleva consigo el peligro de respuestas reaccionarias por parte de las clases dirigentes; incluso de fascismo. La realidad lo confirma: brotes fascistas en Italia; proyectos de utilizar la violencia contra el movimiento obrero incluso en Inglaterra... En el Portugal liberado, grupos reaccionarios conspiran y no renuncian a frenar el proceso democrático. El problema del antifascismo, la necesidad de limpiar Europa de miasmas fascistas, se convierte en algo decisivo para garantizar una salida democrática a la crisis actual. Y de ahí, para toda Europa, la importancia de una solidaridad mucho más activa con la lucha democrática española.

4 De lo acurrido en los últimos meses, vemos perfilarse, a nivel europeo, una acción de masas, y un proceso de aproximaciones políticas, clave para que se imponga una salida a la crisis de contenido democrático, antimonopolista. Se han dado pasos unitarios de la clase obrera en el plano sindical; hay ciertos progresos en la lucha conjunta contra las empresas multinacionales, de los obreros de diversos países.

Es sintomático que los campesinos, en su enfrentamiento contra las estructuras monopolistas que les asfixian, empiecen a coordinarse a nivel del Mercado Común. La lucha de las fuerzas de la cultura, en la enseñanza etc., cobra en diversos países, en este período, gran fuerza, superando además fenómenos de verbalismo extremista de fases anteriores.

La unidad de los comunistas y los socialistas en Francia se ha mantenido, se consolida, después de las elecciones. La presión en Italia hacia pasos unitarios es fortísima. Otro fenómeno muy general es la presencia de grandes sectores cristianos en la lucha contra los monopolios. Los cambios de Grecia y Portugal son una aportación fundamental.

De hecho, la crisis actual ha roto el «viejo equilibrio» en Europa occidental. Dentro y fuera de las llamadas estructuras europeas, se desarrolla una lucha por una Europa que ya no sea coto de los monopolios; sino que sea la Europa de los pueblos.

BERLINGUER - CARRILLO • FRATERNAL ENCUENTRO EN ROMA

«Un cordial y fraternal encuentro ha tenido lugar en Roma entre los camaradas Enrico Berlinguer, secretario general del P.C.I. y Santiago Carrillo, secretario general del P.C.E. Participaron igualmente los camaradas Gian Carlo Pajetta, del Buró Político, Sergio Segre, del Comité Central y responsable de la sección exterior, Lina Fibbi, del C.C., y Angelo Oliva, vicerresponsable de la sección exterior.

Durante las conversaciones, en el clima de amistad y solidaridad que caracteriza las relaciones de los dos partidos, Berlinguer y Carrillo procedieron a un exámen de la nueva situación creada en Europa con el hundimiento de los regímenes fascistas en Portugal y Grecia, y con la profunda crisis del régimen franquista en España, acosado por las fuerzas populares y democráticas que luchan

unitariamente por el fin del fascismo y la formación de un gobierno de amplia representación nacional.

Los camaradas Berlinguer y Carrillo han expresado su firme solidaridad con todas las fuerzas que trabajan para crear en Europa una situación nueva y han subrayado a este propósito las conclusiones de la Conferencia de partidos comunistas de los países capitalistas de Europa, celebrada en Bruselas, en la que los comunistas han reafirmado su voluntad de laborar junto a todas las fuerzas democráticas y socialistas de Europa occidental para construir una Europa renovada y democrática, capaz de dar una contribución autónoma y positiva a la paz y la distensión y de instaurar nuevas relaciones de amistad y colaboración con todos los Estados».

(De «L'UNITA»).